

# **«ASI ES LA IGLESIA EN ESPAÑA EN 1977», NUMERO EXTRAORDINARIO DE «VIDA NUEVA»**

MADRID, 7 (INFORMACIONES) — El semanario «Vida Nueva», que dirige Bernardino M. Hernando, ha publicado un número especial de fin de año con el título «Así es la Iglesia en España en 1977», que recoge un panorama de la situación actual de la Iglesia en nuestro país, como organización y presencia en los diversos ámbitos de la sociedad española. El número monográfico contiene sobre todo datos y comentarios que quieren servir como instrumento de trabajo y consulta e intenta llenar, dentro de las limitaciones periodísticas, el hueco estadístico existente en este campo.

Cerca de un centenar de páginas integran este número de «Vida Nueva», desde un mapa religioso a una encuesta sobre el próximo futuro de la Iglesia católica en España, pasando por el grueso del número monográfico, dividido en dos amplios sectores: organización y presencia. El primero engloba la situación actual del Episcopado, clero, religiosos, comunidades de laicos. El segundo afecta a la presencia eclesial en los diversos campos de la vida de nuestro país: desde la teología a la política, la familia, la juventud, el mundo obrero, los marginados sociales, etc. En un balance editorial, y refiriéndose a los cambios y los nuevos tiempos, el semanario dice después de aludir a los defectos: «Deberíamos poner fuerza también en los logros. Deberíamos caer en la cuenta, por ejemplo, de que gran parte de las promociones rurales, de lo conseguido en el avance de ese pobre campo español secularmente abandonado, de las realizaciones rurales de estos últimos años, hay que colocarlas en el haber de la Iglesia, de los miles de curas rurales que se han uncido voluntariamente el cargo de sus pueblos y han insuflado, desde dentro, calor humano en el hielo del abandono. Deberíamos gritar bien alto la contribución decisiva que los movimientos apostólicos han prestado a la promoción juvenil española en una época de uniformidades y rigores campamentales. Cuando en organismos oficiales era imposible toda autocritica y holgaba cualquier reflexión personalizadora, miles de jóvenes católicos se acostumbraban a la revisión de vida.»